

Revisión teórica

Crueldad hacia los animales: importante indicador de posible crueldad posterior hacia los seres humanos

María de los Ángeles López Ortega ^{1*}

Resumen

Actualmente es alarmante el incremento de la violencia en nuestra sociedad. Todos los días vemos noticias que causan impacto debido a que el peor enemigo del hombre es él mismo. Sin embargo, si miráramos en el pasado de los protagonistas de la violencia, podríamos descubrir que desde tiempo atrás ya tenían antecedentes de agredir a sus semejantes y algunos otros ya habían agredido seres inferiores, es decir, habían maltratado animales. Este trabajo pretende mostrar, basado en resultados de investigadores alrededor del mundo, la relación entre la crueldad hacia los animales y la posterior crueldad hacia los seres humanos.

Palabras claves: Crueldad, trastornos de conducta en niños y adolescentes, animales, delincuencia.

Recibido: 06/12/10 - Aceptado: 10/01/10 – Publicado: 21/09/11

* Correspondencia: angie225@hotmail.com

¹ Maestra en Psicoterapia Humanista. Doctorante de Investigación Psicoanalítica. Universidad La Salle Morelia y Facultad de Psicología de la UMSNH.

Introducción

Hay discusión acerca de lo que en realidad es la crueldad hacia los animales, ya que algunos autores consideran que no necesariamente todo maltrato hacia los animales pueda ser calificado de cruel y no cualquiera que maltrata a un animal pudiera llegar a agredir a los humanos.

Existen muchos trabajos de investigación acerca de la relación de la crueldad hacia los animales y el maltrato posterior hacia los seres humanos. Gran parte de los investigadores coinciden en que sí hay relación entre el maltrato hacia los animales y la violencia hacia los humanos.

En este trabajo se van a revisar esos estudios para ver qué variables influyen para que un niño que es cruel con los animales más adelante lo sea también hacia los humanos, qué relación hay entre la crueldad hacia los animales y la violencia doméstica y la relación entre el maltrato hacia los animales y los asesinos seriales.

La crueldad hacia los animales dentro de los manuales internacionales para el diagnóstico de enfermedades mentales

El Manual de Diagnóstico y Estadística de los Trastornos Mentales IV-TR (DSM-IV-TR) (1), dentro de los trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador (los cuales se presentan en niños o en adolescentes), incluye entre los criterios para el diagnóstico del trastorno disocial la agresión hacia personas o animales; más específicamente dice que uno de los criterios es la manifestación de crueldad física contra los animales.

El problema es que este manual no da una definición precisa de crueldad física hacia los animales (2), lo cual puede provocar que cada quien aplique a su criterio lo que significa la crueldad y por lo tanto el diagnóstico podría muy subjetivo.

Asimismo, la Organización Mundial de Salud (OMS) menciona, dentro de su Clasificación Internacional de Enfermedades Mentales (CIE 10) (3), que una de las pautas de diagnóstico del trastorno disocial presentado en niños o en adolescentes, es el comportamiento cruel hacia las personas o los animales.

El Manual de Diagnóstico Psicodinámico (Psychodynamic Diagnostic Manual, PDM) (4) también menciona a la crueldad hacia las personas o los animales como uno de los criterios para diagnosticar a los trastornos de conducta entre niños y adolescentes. Este manual dice que los niños y los adolescentes con trastornos de conducta están extraordinariamente inconscientes de sus propios estados afectivos y tampoco suelen responder hacia los sentimientos de las demás personas. Algunos suelen experimentar emoción o placer al lastimar a otros, así como falta de remordimiento, además de ser codiciosos y oportunistas.

Tampoco el CIE 10 ni el Manual de Diagnóstico Psicodinámico definen lo que es la crueldad hacia los animales.

Como podemos apreciar, los manuales de diagnóstico de enfermedades mentales ya aceptan e incluyen dentro de sus criterios la crueldad hacia los animales como una pauta de diagnóstico de trastornos disociales que se presentan en niños y adolescentes, que de no ser atendidos oportunamente pueden desencadenar comportamientos muy violentos y peligrosos cuando sean adultos.

La crueldad de los animales es también un antecedente disocial en la infancia y la adolescencia de sujetos diagnosticados con trastorno de la personalidad antisocial de la personalidad. Al

respecto, E. Esbec y E. Echeburúa (5) dicen que sujetos con este trastorno se asocian a bandas con una jerga específica, consumen alcohol/drogas desde una edad temprana, frecuentemente intimidan o acosan a otros, suelen iniciar peleas físicas, han usado algún arma, han sido crueles con animales o con personas, han hecho frente y robado a una víctima, han causado fuegos con la intención de provocar un daño serio, frecuentemente mienten para conseguir favores o evitar obligaciones, no se han adaptado al medio escolar o han huido del hogar.

Definición de la crueldad hacia los animales

La primera dificultad en esta investigación es encontrar una definición de crueldad hacia los animales. Randall Lockwood y Frank R. Ascione editaron un libro con investigaciones acerca de la crueldad hacia los animales y la violencia interpersonal (6) y encontraron entre las muchas dificultades para encontrar la conexión entre la crueldad hacia los animales y otra violencia fue la pobre definición de lo que constituye la crueldad (6). Algunas definiciones de crueldad han sido tan amplias que pueden aplicar esa conducta hacia los que es "normativa", tal como matar insectos, y por lo tanto fallan en distinguir lo que es la población normal de la población perturbada (6).

Erich Fromm, en su libro *Análisis de la destructividad humana* (7), señala que cuando no se tiene conciencia de que otro ser es humano, el acto de crueldad y destructividad adquiere una calidad diferente. Un ejemplo sencillo sería que si un hindú o un budista, con un sentimiento genuino y hondo de endopatía por todos los seres vivos, viera a una persona contemporánea común y corriente matar una mosca sin la menor vacilación, calificaría su acción de considerablemente dura y destructiva; pero se equivocaría en su juicio debido a que el caso está en que muchas personas no tienen conciencia de que la mosca sea un ser que siente y por eso la tratan como harían con un "objeto" molesto. No es que esas personas sean especialmente crueles, pero su experiencia de los "seres vivos" es limitada.

Como se puede observar con esta cita de Erich Fromm, el término crueldad es complicado de definir y delimitar, en ocasiones es fácil saber qué actos son realmente crueles, pero en otras ocasiones no es tan sencillo de detectar la crueldad.

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) define crueldad como inhumanidad, fiereza de ánimo, impiedad (8). Esta definición no ayuda a entender por completo todo lo que implica la crueldad hacia los animales.

El diccionario Larousse Escolar define a la crueldad como el placer o gozo que se siente haciendo sufrir o viendo sufrir (9). Esta última definición es más completa, describe mejor el concepto y da una idea de la razón por la cual quienes son crueles con los animales, es decir, quienes sienten placer o gozo haciéndolos sufrir o viéndolos sufrir, pueden llegar a ser en cierto momento también crueles con los seres humanos.

Ahora es necesario analizar el término goce, el cual aparece como concepto específico en la obra de Jacques Lacan. Rosario Herrera Guido, en su libro *Poética del Psicoanálisis* (10), explica que la ética tradicional vincula el bien al placer, mientras que la ética del psicoanálisis revela la duplicidad del placer, ya que hay un límite al placer que si se desborda se convierte en dolor y esto es justamente el goce.

Ligado primeramente al placer sexual, el concepto de goce implica la idea de una transgresión de la ley: desafío, sumisión o burla (11).

Esto quizás pueda explicar la razón por la cual algunas personas crueles con los animales siguen siéndolo más adelante también con los seres humanos, debido a esta búsqueda de goce, esa búsqueda del otro originario que sigue siendo inalcanzable, que aunque excediendo los límites del placer, comienza a causar sufrimiento, pero que no se puede dejar.

Frank Ascione (12) define a la crueldad como una respuesta emocional de indiferencia, que se vuelve de placer hacia el sufrimiento y el dolor de otros o como las acciones que innecesariamente se infligen tales como el sufrimiento y dolor y que desde hace tiempo han sido consideradas como un signo de disturbio psicológico.

Esta definición destaca el sufrimiento y el dolor que se causa a otros. Ahora es necesario revisar las formas en que se puede causar esto a los animales.

Existen diversas formas de abusar de los animales. Por ejemplo, hay injusticias tales como la cacería ilegal, uso de los animales con fines de entretenimiento (corridas de toros, animales en circos, etc), maltrato hacia los insectos y el más cruel de todos es el abuso de los animales de compañía, debido a la irresponsabilidad del dueño o miembros de una familia hacia un animal que se tiene dentro del hogar el cual consiste en la falta de trato digno hacia un ser a quien desde el momento de adquirirlo se debió haber hecho un compromiso de cuidarlo y respetarlo.

Hannelie Vermeulen y Johannes S.J. Odendaal (13), en su artículo *Tipología propuesta de abuso de animales de compañía (Proposed Typology of Companion Animal Abuse)*, definen esta agresión como intencional, maliciosa o irresponsable, así como sin intención o ignorante imposición de dolor fisiológico o psicológico, sufrimiento, privación y muerte de un animal de compañía llevado a cabo por un ser humano (13).

La crueldad hacia los animales se manifiesta a sí misma de muchas maneras y se activa por muchos motivos. Algunos incidentes son intencionales y envuelven actos de crueldad abierta, mientras en otros casos, la crueldad es pasiva y es desatendida (14).

Hannelie Vermeulen y Johannes S.J. Odendaal mencionan que los abusos más frecuentes hacia los animales de compañía son:

1. Restricción de movimiento: La cual consiste en confinar a los animales a correas o ataduras cortas, o dejarlos en áreas muy pequeñas que no les permiten libertad de movimiento o hacer el suficiente ejercicio para mantenerse sanos. Además estas restricciones podrían ocasionar heridas, estrangulaciones, o amputaciones debido al uso incorrecto de materiales en contacto con el animal (13).
2. Falta de alimento, agua, refugio o de instalaciones adecuadas e higiénicas para los animales. Esto podría causar deshidratación, hambre y muerte del animal (13).
3. Abandono del animal, el cual se da cuando éste ya no se adapta al estilo de vida del dueño y por lo general desgraciadamente este problema lleva a un sufrimiento y posterior muerte del animal (13).
4. Falta de cuidados veterinarios, lo cual puede llevar de heridas hasta fracturas mal cuidadas, parásitos o enfermedades que por no haber sido tratadas a tiempo lleven a la muerte (13).
5. Agresión, lo cual incluye golpes, lanzarlo desde las alturas, quemarlo, ahorcarlo, cortarlo, entre muchos otros actos, que llevan a que el animal tenga moretones, heridas viscerales, abrasiones, daño ocular, daños neurológicos y en algunas ocasiones hasta la muerte (13).
6. Abuso mental, el cual puede ser maltrato activo tal como provocarle miedo, o ansiedad al animal y el aislamiento. Y el maltrato pasivo como la privación del amor y el afecto y la falta de estímulo recreativo (13).

Quizás la agresión sea el abuso que más aplica como “crueldad hacia los animales” dentro los criterios de diagnóstico del trastorno disocial o del trastorno antisocial, sin embargo no se pueden perder de vista los otros tipos de abuso que podrían ser indicadores de la falta de empatía hacia las necesidades de los seres vivos y que más tarde podrían darse en la falta de empatía hacia las necesidades de los semejantes.

La Crueldad hacia los animales desde la visión de Sigmund Freud

Freud en su libro *Tres ensayos para una teoría sexual*, 1905 (15) dice que la crueldad es algo que forma parte del carácter infantil, dado que aún no se ha formado en él el obstáculo que detiene al instinto de aprehensión ante el dolor de los demás; esto es, la capacidad de compadecer. Pero al mismo tiempo Freud advierte que aquellos niños que se distinguen por una especial crueldad contra los animales y contra sus compañeros de juego despiertan, generalmente con razón, la sospecha de una intensa y temprana actividad sexual de las zonas erógenas. En igual temprana madurez de todos los instintos sexuales, la actividad sexual erógena parece ser la primaria. La falta de resistencia constituida por la compasión trae consigo el peligro de que esta conexión infantil de los instintos crueles con los erógenos se conserve inmutable durante toda la vida (15).

Como se puede apreciar, Freud advierte que hay que poner cuidadosa atención a aquellos niños que son especialmente crueles con los animales, ya que carecen de compasión y podrían serlo toda la vida.

Sin embargo, Sigmund Freud en su libro *Consideraciones sobre la guerra y la muerte 1915* (16), menciona que raras veces el ser humano es completamente bueno o malo ya que por lo general, es bueno en unas circunstancias y malo en otras, o bueno en unas condiciones exteriores y decididamente malo en otras; también dice que se puede observar que la preexistencia infantil de intensos impulsos malos es precisamente la condición de un clarísimo viraje del adulto hacia el bien y da como ejemplos que algunos de los mayores egoístas infantiles pueden llegar a ser los ciudadanos más altruistas y abnegados; los hombres compasivos, filántropos y protectores de los animales fueron en su infancia pequeños sádicos y torturadores de cualquier animalito que se ponía a su alcance (16).

Esto quizás explique el por qué no todos los niños que alguna vez maltrataron animales, principalmente insectos o sus mascotas, necesariamente sigan siendo crueles hacia los animales y los humanos cuando llegan a adultos. Freud explica que las influencias de la civilización hacen que las tendencias egoístas sean convertidas, cada vez en mayor medida, por agregados eróticos, en tendencias altruistas sociales. Los hombres que nacen hoy traen ya consigo cierta disposición a la transformación de los instintos egoístas en instintos sociales como organización heredada, la cual, obediente a leves estímulos, lleva a cabo tal transformación (16).

La Crueldad explicada por Erich Fromm

A lo largo de sus diferentes obras Erich Fromm constantemente reflexiona acerca de la crueldad de los seres humanos. Busca dar respuesta al problema del por qué algunos seres humanos independientemente de su infancia o del tipo de vida que hayan tenido son crueles y otros no. Erich Fromm estudia mucho a la sociedad, revisa los trabajos que muchos otros autores han hecho acerca de la agresividad, de la violencia y de la ética.

Fromm asegura que hay numerosas oportunidades para la crueldad y el sadismo en la vida diaria en las que las personas podrían permitírselos sin miedo a represalias; pero mucha gente no lo hace; en realidad, muchas reaccionan con cierto sentimiento de repugnancia cuando presencian actos de crueldad y de sadismo (17).

Fromm dice que la necesidad que el organismo tiene de estimulación y excitación es uno de los muchos factores que engendran destructividad y crueldad (7). Lo que parece ser un aumento de la crueldad es, en gran medida, la disminución de la compasión (18). En esto Fromm y Freud coinciden: la falta de compasión tiene relación con la crueldad y se verá más adelante que ciertos estudios estudian el vínculo entre la falta de empatía y la crueldad hacia los animales.

Washburn, citado por Fromm dice que el grado en que han entrado a formar parte de la psicología humana las bases biológicas del acto de matar, puede medirse por la facilidad con que se logra interesar a los chiquillos en la caza, la pesca, la lucha y los juegos bélicos. No es que ese comportamiento sea inevitable sino fácil de aprender, satisfactorio y en la mayoría de las civilizaciones ha sido recompensado socialmente. El talento para matar y el placer que procura su ejercicio se desarrollan normalmente en el juego, y las normas del juego preparan a los niños para su papel de adultos. (7)

Hasta cierto punto tiene razón, debido a la enorme cantidad de juguetes del tipo soldado, armas de fuego, armas punzocortantes, entre otras a las que tienen acceso los niños desde temprana edad y que son regalados por sus padres, así como también el enorme número de videojuegos con temas bélicos cuya meta es que gana el que mate más. Washburn tiene razón al decir que este comportamiento cruel es fácil de aprender, satisfactorio y recompensado socialmente. Si a eso se le suma, que esos niños crecen en hogares disfuncionales, abandonados, maltratados, entre clases sociales que se sienten impotentes y que muestran poco valor y placer por la vida, además de una enorme frustración, entonces se tiene a un individuo que fácilmente será cruel con animales y más tarde con humanos.

Erich Fromm señala que el deseo de destruir por el gusto de destruir es diferente. Sólo el hombre parece sentir gusto en aniquilar a un ser vivo sin más razón ni objeto que destruirlo. Sólo el hombre parece ser destructivo más allá del fin de defenderse o de obtener lo que necesita. (7)

Fromm afirma que el miedo, como el dolor, es un sentimiento muy inquietante, y el hombre es capaz de casi cualquier cosa para librarse de él. Hay muchos modos de librarse del temor y la ansiedad, como por ejemplo el empleo de las drogas, la excitación sexual, el sueño y la compañía de los demás. Fromm asegura que uno de los medios más eficaces de librarse de la ansiedad es ponerse agresivo. Cuando una persona logra salir del estado de temor pasivo y empieza a atacar, el carácter doloroso del miedo desaparece (7). Esto explica lo que sucede a los niños que viven en hogares en donde sus cuidadores los maltratan y que para librarse de esa ansiedad causada por la violencia en la que viven, se ponen agresivos y crueles con los animales.

Fromm también señala que el psicoanálisis ha demostrado que la convicción subjetiva no es un criterio suficiente de sinceridad; por ejemplo una persona puede creer que actúa dejándose llevar por un sentimiento de justicia, y sin embargo estar motivada por la crueldad (19). Esto se aplica a las personas que dicen hacer algo en nombre de la justicia, como aplicar castigos severos físicos en nombre de la justicia y este hecho en realidad puede ser motivado por la crueldad. Aplicado hacia los animales, se pueden ver casos en los que alguien golpea o mata a un animal para hacer justicia porque el animal primero agredió a un humano. Acerca de esta "justicia", también se puede destacar otra reflexión de Erich Fromm acerca de nuestros enemigos en la guerra en la que señala que los grupos con quienes uno está en guerra se los considera, muchas

veces de un día para otro, demonios crueles e irracionales a quienes hay que vencer para salvar del mal al mundo. Pero pocos años después vuelve la matanza mutua, los enemigos de ayer son nuestros amigos de hoy y los amigos de ayer nuestros enemigos de hoy (20). Esto explica las incongruencias del hombre cuando declara la guerra, cuando un gobierno permite que dice ser defensor de los derechos humanos y se dice protector de la naturaleza permite la cacería y la matanza de ciertas especies de animales.

En el libro *Ética y Psicoanálisis*, Erich Fromm expone el tema del sadismo y dice que éste es el impulso por absorber a otros y que se da en toda clase de racionalizaciones tales como amor, sobreprotección, dominio "justificado", venganza "justificada", etc. Todas las formas del impulso sádico se remontan al impulso de tener un completo dominio sobre otra persona, de "tragarla" y de transformarla en un objeto desamparado sujeto a nuestra voluntad (21). Esto aplica a las personas que comienzan siendo crueles con los animales, quieren tener un dominio injustificado, de convertirlo en objeto desamparado sujeto totalmente a su voluntad y en esta explicación entran toda clase de abusos hacia los animales desde el desamparo, el descuido en la alimentación, el tener a un animal en un espacio reducido, atado, hasta los golpes, las quemaduras, las mutilaciones o el bestialismo (del cual se hablará más adelante).

Esta crueldad después se puede dar hacia los humanos. Fromm dice que el dominio completo sobre una persona impotente constituye la esencia de la relación simbiótica activa; la persona dominada es percibida y tratada como una cosa para ser utilizada y explotada, no como un ser humano que es un fin en sí mismo. Cuanto más mezclado esté este impulso con la destructividad, tanto mayor será su crueldad (21).

Fromm expone los diferentes tipos de destructividad, pero uno que llama la atención y que aplica para este estudio es la destructividad sádica cruel cuyo fin es la vivencia de la omnipotencia sobre los hombres y las cosas, que se manifiesta en el control absoluto sobre ambos, hasta el punto de la destrucción, el tormento y la tortura. Esta vivencia de omnipotencia tiene que ver con el sentimiento de impotencia que la mayoría de los hombres han tenido a lo largo de la historia, y que lo hace querer crear lo vivo, o al menos destruir lo vivo, pues la destrucción de lo que tiene vida es casi tan maravillosa como la creación de la vida, salvo que ésta requiere esfuerzo, disciplina, abnegación, empleo de todas las capacidades humanas, y en cambio la destrucción no precisa en la actualidad más que un arma (22). Se ha encontrado en diversos estudios que muchas de las personas que maltratan animales, sufrieron violencia durante su niñez, y por lo tanto experimentaron este sentimiento de impotencia del que habla Fromm, lo cual hace que quieran sentirse omnipotentes y una forma es siendo crueles primero con los animales, y posteriormente con los humanos, destruyendo la vida.

Erich Fromm también afirma que es difícil que una persona que ha presenciado y participado en la crueldad sea capaz de apreciar la libertad, el respeto por la vida o el amor. Señala que los actos de brutalidad tienen un efecto brutalizador sobre los participantes y llevan a más brutalidad (22). Esto quizás explique el problema de que la crueldad genera más crueldad, una persona que es cruel hacia los animales difícilmente va a poder parar, seguirá siendo cruel con sus semejantes también.

Para terminar la revisión de las reflexiones de Fromm acerca de la crueldad, quiero terminar con una frase que él escribió en el libro *El corazón del hombre* que dice: "El hombre ordinario con poder extraordinario es el principal peligro para la humanidad, y no el malvado o el sádico" (17).

Los asesinos en serie y la crueldad hacia los animales

Algunos asesinos en serie comienzan torturando y matando a sus mascotas y a diferentes animales.

Krafft-Ebing (1886), citado por Zelda G. Knight (23), fue el primero en notar que los asesinos seriales motivados sexualmente humillan y degradan a sus víctimas, son manipuladores, son más inteligentes que el promedio de la gente, toman trofeos, no dañan comúnmente ni a sus esposas ni a sus novias, tienen historia de crueldad con los animales, disfrutan la tortura y el dolor de la víctima, normalmente matan prostitutas, a veces visitan de nuevo la escena del crimen, tienden a superar sus niveles de violencia en cada ocasión, dejan una firma en la escena del crimen y seguido planean el asesinato.

Como se puede ver desde 1886 ya se había notado la relación entre la crueldad hacia los animales y los asesinos seriales motivados sexualmente.

Zelda G. Knight (23), hizo un estudio acerca de los asesinos seriales y explica desde el enfoque psicoanalítico que éstos tienen la fatal combinación de un trastorno preedípico (lo que origina el narcisismo patológico) y experiencias de la infancia negativas (lo que da resultado a la violencia y la criminalidad y que son expresadas en una narcisismo destructivo).

Knight (23) también dice que la infancia de muchos de los asesinos en serie fue bastante difícil y llena de abusos, a veces por parte de las mismas personas que los cuidaban. Estos niños se sienten indefensos, tienen baja autoestima. La sustitución de la agresión y la necesidad de contrarrestar las espantosas memorias de la infancia explican el por qué los asesinos seriales también abusan de los animales cuando son niños. Cuando son niños, el control de las mascotas y los animales es quizás uno de los pocos lugares restantes en donde ellos se sienten en control. Los animales no saben cómo defenderse (como son ellos mismos), los sentimientos de cólera y venganza son sustituidos hacia los animales, este poder sobre el animal es intoxicante y les da un corto sentido de poder. Más tarde, el cachorrito indefenso y torturado se convierte en víctima humana indefensa y torturada. La cólera y la agresión son simplemente transferidas y sustituidas por los seres humanos indefensos. Esta conducta anormal, la criminalidad y las perversiones retorcidas aumentan entre ciclos incontrolables de asesinatos seriales que continúan escondiendo un sentido inconsciente de rechazo, falta de poder e insuficiencia (23).

Adam J. Carter y Clive R. Hollin (24) hicieron una investigación que consistía en la revisión teórica de estudios acerca de los homicidas sexuales no seriales, en el cual comparaban a estos con los que sí son asesinos en serie y encontraron que éstos últimos suelen vivir en un mundo de problemas y desviación sexual y suelen ser crueles con los animales.

Bestialismo como una forma de crueldad hacia los animales

Frank Ascione (12) dice que la bestialidad puede ser considerada cruel aun en los casos en los que no ocurra el daño al animal.

Piers Beirne, citado por Andrea M. Beetz (25), dice que los animales pueden sufrir dolor físico, emocional y psicológico por el acto sexual con un humano, la penetración con objetos o lesiones en sus genitales. También afirma que el uso de sexo con animales puede ser una forma de humillar a la pareja dentro de una relación abusiva. Humillar a la pareja es también una forma de agresión pasiva.

Aunque la bestialidad es una forma poco frecuente de crueldad hacia los animales, Christopher Hensley, Suzanne E. Tallichet y Erik L. Dutkiewicz (26) encontraron que cuando ésta se da durante la infancia puede ser un potencial precursor de la violencia interpersonal de adultos.

Piers Beirne (27) dice que la bestialidad es una forma de crueldad hacia los animales que debe ser castigada, es una forma de violencia ligada a otras formas de violencia, particularmente en la familia.

Crueldad hacia los animales y la violencia doméstica

Investigaciones recientes han encontrado que existe un vínculo entre la crueldad hacia los animales y la violencia doméstica, también conocida como violencia intrafamiliar.

Frank Ascione (1996) (28) realizó un estudio en Utah, Estados Unidos y encontró que las mujeres buscando refugio para ponerse a salvo de sus parejas golpearas habían vivido la amenaza de maltrato o de hecho el abuso mismo hacia los animales por parte de sus parejas y esto es una fuente potencial de trauma que comprende el abuso físico y emocional que experimentaron en sus relaciones. También se encontraron que los niños de algunas de estas mujeres también habían sido crueles con los animales y la causa podría ser por imitar la conducta que algún adulto en el hogar había tenido con las mascotas.

En 1997 Frank Ascione, Claudia V. Weber y David S. Wood (29) publicaron un estudio más amplio a diferentes refugios para mujeres maltratadas en 49 estados en el distrito de Columbia en los Estados Unidos. Encontraron de nuevo relación entre el abuso hacia los animales y la violencia doméstica.

Sue C. McIntosh (30) realizó un estudio en dos refugios para mujeres que habían sufrido violencia, en Calgary, Canadá y confirmó lo que otros investigadores como Frank Ascione (1996) (28) y Craig Daniell (2001) (31) ya habían descubierto: que el abuso hacia los animales y la violencia intrafamiliar seguido coexisten. McIntosh descubrió que este problema no sólo se da en los Estados Unidos o en el este, sino que también en Calgary, en donde encontró que los niños podrían ser impactados por el abuso hacia los animales en casa y que esto podría ser la razón por la cual luego se continúa el círculo de violencia (30).

Craig Daniell (31) realizó su investigación en refugios de mujeres maltratadas en Ontario, Canadá y encontró que de 111 mujeres encuestadas que tenían mascota en su casa, el 44% de ellas dijo que su pareja había abusado o matado a una o más de sus mascotas, mientras que el 42% de éstas mujeres reconoció que su pareja había amenazado con lastimar o matar a la mascota de la familia y el 16% reconoció que otro miembro de la familia había abusado o matado a alguna de las mascotas. El autor dice que estos resultados coincidieron con un estudio previo que había realizado la *Sociedad para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales en Ontario (Ontario Society for the Prevention of Cruelty to Animals (Ontario SPCA))* (31). Este estudio demuestra la relación cercana entre el abuso hacia los animales y la violencia intrafamiliar.

La falta de empatía y algunas conductas como un indicadores de crueldad hacia los animales y los humanos

E. Luk (32) junto con otros investigadores, realizó una investigación en la que revisaba los estudios acerca de los niños que son crueles con los animales. Encontró que estos niños parecen

tener más síntomas severos de conducta y eso es un posible marcador ligado a un subgrupo de serios problemas de conducta. En este estudio los niños mayores en el grupo que tienen problemas de conducta y que son crueles con los animales reportaron significativos niveles elevados de autoestima en comparación con el grupo de niños estudiados sin reporte de ser crueles. Este estudio contribuye a aportar datos que apoyan la relación entre los niños que son crueles con los animales y la psicopatología en el adulto que a veces tiene como características sugeridas por Paul Frick tales como la falta de culpa, la falta de empatía y el encanto superficial.(33 y 32).

Kelly L. Thompson y Eleonora Gullone (34) hicieron un estudio empírico para ver el vínculo entre la empatía y las conductas prosociales y antisociales en los adolescentes y llegaron a la conclusión de la empatía y el cariño juegan un rol importante en la predicción de conductas de los adolescentes que tendrán repercusiones entre la conducta positiva o negativa de éstos y su trato hacia los animales. La presencia de los padres y el cariño de éstos también ayudan a desarrollar y a mantener altos niveles de empatía.

Bill C. Henry (35) hizo un estudio entre 286 estudiantes universitarios en Estados Unidos. Pretendía examinar las relaciones entre empatía, ambiente familiar, actitudes hacia los animales y la participación en el abuso a los animales utilizando una metodología de autorreporte. Este autor dice que no pudo diferenciar, en relación a la empatía, a las personas que no habían abusado de los animales de las que sí habían abusado de los animales. Cree que este resultado se dio probablemente debido a que las deficiencias en empatía de los participantes que habían violentado a los animales ya se habían resuelto al momento de realizar el estudio.

David Mellor, James Yeow, Norul Hidayah bt Mammatt y Noor Fizlee bt Mohd Hapidzalt (36), hicieron un estudio en Malasia para revisar la asociación entre los reportes parentales acerca de la crueldad hacia los animales (maliciosa, típica y total) y el reporte parental con el autorreporte de las fortalezas y debilidades psicológicas en una muestra de 379 estudiantes de educación básica en un contexto oriental para contrastarlo con las investigaciones realizadas en el occidente. Dicen que no encontraron diferencias en cuanto al género respecto a la crueldad hacia los animales o los problemas psicológicos. Sin embargo en los análisis regresionales se encontraron factores predecibles de la crueldad hacia los animales en niños y en niñas. En el reporte parental, la hiperactividad es un factor predecible único de crueldad maliciosa y crueldad total hacia los animales en los niños. Mientras que en el autorreporte de las niñas, los problemas de conducta eran un factor predecible de crueldad típica hacia los animales.

Estos estudios son interesantes y se espera que más países hagan estudios similares para comparar resultados y encontrar variables relacionadas con la crueldad hacia los animales y prevenir la crueldad posterior hacia los humanos.

Conclusiones

A pesar de que existen muchas investigaciones acerca de la crueldad hacia los animales y la posible crueldad posterior hacia los seres humanos, aun queda mucho por estudiar. En México se está dando un incremento en la violencia. Todos los días aparecen en las noticias notas de personas asesinadas cruelmente (con el tiro de gracia, mutilados, decapitados, castrados, amordazados, de múltiples impactos de bala, abusados sexualmente, etc.). Es alarmante el número de mujeres asesinadas en lugares como Ciudad Juárez, entre muchos otros sitios del país.

Sería conveniente investigar si también se está registrando un aumento en el número de animales maltratados, torturados y asesinados cruelmente para ver si hay relación entre la crueldad hacia los animales y hacia los humanos.

También hace falta saber qué tantos niños son crueles hacia los animales, qué relación hay en México entre la violencia intrafamiliar y el maltrato a las mascotas.

Es necesario que diversos profesionales se unan y trabajen en conjunto para evitar que la crueldad hacia los animales siga aumentando y que más tarde ésta se extienda hacia los humanos también. Hay estudios que hablan de la importancia que tienen los veterinarios en la prevención de la crueldad, por ejemplo, Phil Arkow (37) dice que éstos juegan un importante rol en la prevención de la violencia, debido a que tienen la obligación de detectar cuando un animal ha sido dañado intencionalmente y que esto podría ser un señal de que los dueños de ese animal podrían estar involucrados en violencia doméstica o en abuso hacia los niños. Judith K. Blackshaw y A. W Blackshaw (38) realizaron estudios entre los estudiantes de veterinaria del 1º, 2º y 5º año en la Universidad de Queensland, Australia y destacan también la importancia que tiene que desde que son estudiantes, los veterinarios reciban cursos que los entrenen a entender el vínculo humano-animal y su lugar en la sociedad.

También los psiquiatras, maestros, educadores, los psicólogos, los trabajadores sociales, los psicoterapeutas, psicoanalistas, los médicos, la policía, los abogados y los criminólogos juegan un importante rol en la prevención de la violencia, necesitan tener conocimiento de que la crueldad hacia los animales no es inofensiva, que es una señal de alarma y que otro tipo de problemas podrían estar detrás de un animal que ha sido maltratado. Necesitan aprender a detectar cuando una persona está abusando de los animales.

También es importante que la población en general denuncie el maltrato a los animales y que las autoridades puedan actuar de inmediato para evitar problemas mayores. Se necesitan leyes que protejan los derechos de los animales y autoridades que la apliquen.

Tampoco se puede olvidar la enorme importancia que tienen las Sociedades y Asociaciones Protectoras de Animales alrededor del mundo que promueven la prevención del abuso hacia los animales y la defensa de los derechos de éstos. La Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals, fundada en 1824, fue pionera en cuanto a la defensa de los animales (39) y desde entonces alrededor del mundo se han creado muchas sociedades y asociaciones que buscan informar a la gente acerca de los cuidados que requieren los animales y concientizarlos de la enorme responsabilidad que tienen al adquirir una mascota. Ya han pasado muchos años desde que la primera sociedad de defensa de los animales apareciera y sin embargo falta aun mucho por hacer.

De nuevo y aunque pueda sonar un poco trillado, es importante prevenir la crueldad hacia los animales. Desde pequeños los niños necesitan ser sensibilizados respecto al cuidado de la naturaleza, lo que implica ser respetuosos con los animales. Necesitan estar conscientes de que éstos son sensibles y sufren al ser maltratados o descuidados. La educación es una pieza clave para evitar la proliferación de la violencia. Los adultos deben predicar con el ejemplo.

Referencias

1. American Psychiatric Association. *Diagnostic criteria from DSMIV-TR*. Washington, DC: American Psychiatric Association; 2000.
2. Querol-Viñas N. *Violencia hacia los animales por menores... ¿cosa de niños?* *Revista de Bioética y Derecho*. Número 13 – Abril 2008.
3. CIE 10. *Trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador*. Citado el 28 de noviembre de 2010. Disponible en URL: http://www.psicocarea.org/cie_10.htm#91
4. PDM Task Force. *Psychodynamic Diagnostic Manual*, Silver Spring, MD: Alliance of Psychoanalytic Organizations. 2006.
5. Esbec E. y Echeburúa E. *Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses*. *Psiquiatría.com* Citado el 28 de noviembre de 2010. Disponible en URL:
http://www.psiquiatría.com/articulos/tr_personalidad_y_habitos/49878/
6. Lockwood R. y Ascione F. *Cruelty to animals and interpersonal violence: readings in research and application*. United States of America Purdue University Press, 1998. P. 67.
7. Fromm E. *Análisis de la destructividad humana*. México: Siglo XXI Editores; 1986.
8. Real Academia Española *Diccionario*. 22ª edición. Citado el 19 de diciembre de 2010. Disponible en URL: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=crueldad
9. *Larousse Escolar Diccionario*. Tercera edición. México: Ediciones Larousse. 2008.
10. Herrera Guido R. *Poética del psicoanálisis*. México: Siglo veintiuno editores. 2008.
11. *Diccionario Psicoanálisis Tualanista.com* Citado el 19 de diciembre de 2010. Disponible en URL: <http://www.tualanista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5415/Goce-3.htm>
12. Ascione F. *Children who are cruel to animals: a review of research and implications for developmental psychopathology*. *Anthrozoös*, Volume VI, Number 4; 1993. Pp. 226-247.
13. Vermeulen H. y Odendaal J. *Proposed Typology of companion animal abuse*. *Anthrozoös*, Volume VI, Number 4; 1993. pp. 248-257.
14. Merz-Pérez L y Heide K. M. *Animal cruelty: pathway to violence against people*. United States of America: Rowman Altamira; 2004
15. Freud S. *Tres ensayos para una teoría sexual*. 1905. Citado el 19 de diciembre de 2010. Disponible en URL: <http://www.tualanista.com/DatoMuestra.php?Id=1050>
16. Freud S. *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte*; 1915. pág.7 Citado el 6 de enero de 2011. Disponible en URL: <http://www.tualanista.com/Sigmund-Freud/2068/XCIV-CONSIDERACIONES-DE-ACTUALIDAD-SOBRE-LA-GUERRA-Y-LA-MUERTE-1915-pag.7.htm>
17. Fromm E. *El corazón del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica; 1986.
18. Fromm E. *La Revolución de la Esperanza. Hacia una tecnología humanizada*. México: Fondo de Cultura Económica; 1970.
19. Fromm E. *Psicoanálisis y religión*. Buenos Aires: Psique; 1983.
20. Fromm E. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de cultura económica; 1956.
21. Fromm E. *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica; 1957.
22. Fromm E. *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Buenos Aires: Paidós; 1984.
23. Knight Z. *Some thoughts on the psychological roots of the behavior of serial killers as narcissists: an object relations perspective*. *Social Behavior and Personality*, 2006, 34(10), 1189-1206. Citado el 6 de enero de 2011. Disponible

en URL: <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?hid=122&sid=dof2e5e8-3060-4c7d-a7fe-f4f94426d10c%40sessionmgr4&vid=5>

24. Carter AJ. y Hollin CR. Characteristics of non-serial sexual homicide offenders: a review. *Psychology, Crime & Law* Vol. 16, Nos. 12, January-February 2010.
25. Beetz AM. Bestiality and Zoofilia: A discussion of sexual contact with animals. En: *The International Handbook of Animal Abuse and Cruelty: Theory, Research, and Application*, edited by Frank Ascione. United States of America: Purdue University Press; 2010.
26. Hensley C., Tallichet SE. y Dutkiewicz EL. Childhood bestiality: a potential precursor to adult interpersonal violence. United States of America: *Journal of Interpersonal Violence* 2010 Mar; Vol. 25 (3), pp. 557-67.
27. Beirne P. *Confronting animal abuse: law, criminology, and human-animal relationships*. United States of America: Rowman & Littlefield; 2009.
28. Ascione FR. Domestic violence and cruelty to animals. *The Latham Letter*, XVII, (1); 1996 pages 14-16. Consultado el 8 de enero de 2011. Disponible en URL: http://www.latham.org/Issues/LL_96_WL.pdf#page=1
29. Ascione FR., Weber CV., y Wood DS. *The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women Who Are Battered*; 1997. Consultado el 18 de diciembre 2010. Disponible en URL: http://www.vachss.com/guest_dispatches/ascione_1.html
30. McIntosh SC. *The Links Between Animal Abuse and Family Violence, as Reported by Women Entering Shelters in Calgary Communities*; 2004. Consultado el 18 de diciembre de 2010. Disponible en URL: <http://canadianveterinarians.net/pdfs/McIntoshCalgarystudy.pdf>
31. Daniell, C. Ontario SPCA's women's shelter survey shows staggering results. *The Latham Letter*, XXII, (2); 2001. pages 16-17. Consultado el 8 de enero de 2011. Disponible en URL: <http://www.latham.org/Issues/llo1sp.pdf>
32. Luk E., Staiger P., Wong L., y Mathai J. Children who are cruel to animals: a review. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry* 1999, 33:29-36.
33. Frick P., O'Brien B., Wootton J., Mc Burnett K., *Psychopathy and conduct problems in children*. *Journal of Abnormal Psychology* 1994; 103: 700-707.
34. Thompson KL., Gullone E. *Prosocial and Antisocial Behaviors in Adolescents: An Investigation into Associations with Attachment and Empathy*. *Anthrozoös*, Volume 21, Numeber 2; 2008. pp.123-137.
35. Henry BC. *Empathy, home environment, and attitudes toward animals in relation to animal abuse*. *Anthrozoös*, Volume 19, Number 1; 2006. pp. 123-137.
36. Mellor D., Yeow J., bt Mamat, NH., bt Mohd Hapidzal NF. *The Relationship between Childhood Cruelty to Animals and Psychological Adjustment: A Malaysian Study*. *Anthrozoös*, Volume 21, Number 4; 2008 , pp. 363-374
37. Arkow P. *The veterinarian's role in the prevention of violence*. *The Latham Letter*, XV, (3); 1994 pages 1, 6-7.
38. Blackshaw JK. y Blackshaw AW. *Student perceptions of attitudes to the human-animal bound. . Anthrozoös*, Volume VI, Number 3. Pages: 190-198.
39. González-Cruz MI. *La sociedad protectora de animals: una iniciativa inglesa contra la crueldad isleña*. *Vegueta*, Número 2, 1995-1996. pp. 73-79.



Trabajo seleccionado para su publicación en la revista *Psicologia.com*, de entre los presentados al XII **Congreso Virtual de Psiquiatría Interpsiquis 2011**.

Cite este artículo de la siguiente forma (estilo de Vancouver):

López Ortega MA. Crueldad hacia los animales: importante indicador de posible crueldad posterior hacia los seres humanos. *Psicologia.com* [Internet]. 2011 [citado 21 Sep 2011]; 15:37. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10401/4403>